



**UNIVERSIDAD
DEL AZUAY**

UNIVERSIDAD DEL AZUAY

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

ESCUELA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

“Madurez psicológica de los y las adolescentes pertenecientes a familias nucleares y
monoparentales”

Tesis previa a la obtención del título de Psicóloga Clínica

Autora:

Jenny Tatiana Urgilez Heras

Directora:

PhD. Ana Lucía Pacurucu

Cuenca – Ecuador

2019

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a Dios, a mi madre Leonor quien luchó para que yo pueda cumplir este sueño y jamás dejó que me rinda, a mi hermano Cristian y a mi mejor amiga Samantha, quiénes me brindaron su apoyo incondicional durante todo este proceso.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a las autoridades de la Unidad Educativa Zoila Aurora Palacios por facilitar el desarrollo de mi trabajo de titulación y a los docentes que fueron parte de toda mi formación académica.

De manera especial a mi tutora de tesis PhD. Ana Lucía Pacurucu por sus recomendaciones y apoyo permanente.

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación fue comparar los niveles de madurez psicológica de los y las adolescentes que pertenecen a familias monoparentales y familias nucleares.

El grupo de estudio estuvo conformado por 52 adolescentes, 26 pertenecen a familias monoparentales y 26 a familias nucleares, entre las edades de 15 a 18 años, que asisten regularmente a la Unidad Educativa Zoila Aurora Palacios de la Ciudad de Cuenca. Se aplicó el Cuestionario PSYMAS de TEA Ediciones (2012).

Los resultados indican que el nivel medio de madurez psicológica es el predominante con un 61,5%. La familia monoparental posee un mayor número de adolescentes con una madurez psicológica alta (15,4%) que la familia nuclear.

ABSTRACT

This research aims to compare the psychological maturity levels of adolescents from single-parent families and nuclear families. The study group consisted of 52 adolescents, 26 of them belonged to single-parent families and 26 belonged to nuclear families. They were between 15 and 18 years of age and regularly attended the “Unidad Educativa Zoila Aurora Palacios” in Cuenca. The PSYMAS Questionnaire of TEA Ediciones (2012) was applied. The results showed that the medium level of psychological maturity was the predominant with 61.5% of cases. Single-parent families possessed a greater number of adolescents with a high psychological maturity (15.4%) than the nuclear family.




Translated by
Ing. Paul Arpi

ÍNDICE DE CONTENIDOS

DEDICATORIA.....	ii
AGRADECIMIENTO.....	iii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT.....	v
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I.....	6
ADOLESCENCIA.....	6
1.1 Adolescencia.....	6
1.2 Desarrollo Moral.....	8
1.3 Crisis de la identidad en la adolescencia.....	9
1.4 Maduración.....	12
CAPÍTULO II.....	17
LA FAMILIA.....	17
2.1 Familia.....	17
2.2 Relación entre padres e hijos adolescentes:.....	20
2.3 Factores que pueden intervenir en la relación entre padres e hijos:.....	22
CAPÍTULO III.....	24
METODOLOGÍA.....	24
3.1 Tipo de estudio.....	24
3.2 Población.....	24

3.3	Muestra	24
3.4	Instrumento	25
3.5	Procedimiento	25
3.6	Presentación y análisis de resultados	26
CAPÍTULO IV		27
RESULTADOS		27
DISCUSIÓN.....		33
CONCLUSIONES.....		35
RECOMENDACIONES		36
BIBLIOGRAFÍA		38
ANEXOS.....		43

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Nivel de Madurez Psicológica.....	27
Tabla 2	Nivel de Madurez Psicológica, Adolescentes pertenecientes a familias monoparentales y nucleares.....	27
Tabla 3	Nivel de Madurez Psicológica, Adolescentes hombres y mujeres.	28
Tabla 4	Nivel de Madurez Psicológica y Edad.....	29
Tabla 5	Nivel de Orientación al trabajo, Adolescentes pertenecientes a Familias Monoparentales y Nucleares.	29
Tabla 6	Nivel de Autonomía, Adolescentes pertenecientes a Familias Monoparentales y Nucleares.	30

Tabla 7 Nivel de Identidad, Adolescentes pertenecientes a Familias Monoparentales y Nucleares.	31
Tabla 8 Nivel de Deseabilidad Social, Adolescentes pertenecientes a Familias Monoparentales y Nucleares.	31
Tabla 9 Nivel de Aquiescencia, Adolescentes pertenecientes a Familias Monoparentales y Nucleares.	32

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es una etapa de la vida caracterizada por transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, las cuales pueden generar crisis, conflictos y contradicciones. No solamente es un periodo de adaptación a los cambios corporales, sino también una fase de grandes decisiones hacia una mayor independencia psicológica y social. Aunque es difícil establecer límites cronológicos para este ciclo, la Organización Mundial de la Salud establece que esta etapa se da lugar entre los 10 y 19 años (Pineda & Aliño, 2002).

Según Papalia, Olds, & Feldman (1992) en la adolescencia se dan cambios físicos debido a los procesos hormonales de la pubertad, el cuerpo toma la forma que corresponderá a la edad adulta, el pensamiento se modifica, el adolescente adquiere mayor capacidad de razonamiento abstracto e hipotético y sus sentimientos cambian; esta etapa del desarrollo es primordial para establecer la identidad del adolescente la cual conservará hasta la edad adulta.

Para García & Dávila (2018) la adolescencia es el periodo de evolución desde la niñez hasta la vida adulta, caracterizada por una serie de cambios físicos, cognitivos y sociales. A estos cambios se unen los esfuerzos de los jóvenes para afrontar problemas y superar las dificultades. En esta etapa se da lugar un proceso de maduración global de la personalidad, la cual acarrea importantes consecuencias para las demás etapas de la vida, debido a que el adolescente necesita construir su identidad y autonomía.

Este proceso obliga al adolescente a reformular los conceptos adquiridos hasta este punto de su vida, acerca de sí mismo, sus padres, amigos, relaciones amorosas, etc.; esto lo empuja a abandonar su parte infantil y a proyectarse al futuro como adulto. El psicoanálisis define a la adolescencia como una etapa de cambios en donde el individuo

intenta construir una identidad adulta. La conducta que se presenta durante este proceso se la puede considerar patológica sin embargo, esta conducta es normal. Sería patológico que el adolescente no presentara este tipo de conducta (Aberastury & Knobel, 1970).

La adolescencia se caracteriza por:

La necesidad del adolescente de buscar experiencias nuevas para ganarse la aceptación y respeto de los pares, de esta manera establecen un margen de autonomía en las relaciones con los padres (Martínez, Inglés, Piqueras, & Luis, 2010).

La identidad es una característica de cada momento evolutivo. El niño empieza su adolescencia saturado de conflictos e inseguridades que se magnifican en este momento vital. La integración del sujeto provoca varias identidades hasta alcanzar la propia. Una vez que las figuras parentales son incorporadas a la personalidad del sujeto es posible iniciar el proceso de individuación (Aberastury & Knobel, 1970).

El adolescente posee una conducta cambiante, la cual está determinada por la acción, posee una personalidad permeable que recibe todo y lo proyecta de gran manera, es decir, los procesos de proyección e introyección son intensos, variables y frecuentes. Más bien el mundo adulto es quien no acepta una conducta cambiante en el adolescente y exige de él una identidad y conducta adulta que no tiene por qué tener (Aberastury & Knobel, 1970).

El final de esta etapa está marcada por cambios sociales. Hablando en el aspecto legal se llega a la edad adulta cuando se cumplen 18 años, se permite la obtención de la licencia de conducir, enlistarse en el ejército, derecho a votar, etc. En el ámbito social, se llega a la edad adulta cuando los jóvenes son económicamente independientes, cuando finalizan sus estudios, se casan o tienen hijos. En el aspecto psicológico, el ser adulto involucra

haber logrado una independencia de los padres, elaborando su propia identidad, autonomía, capacidad de resolver conflictos, etc. (Mansilla, 2000).

En relación al tema se han realizado varios estudios a nivel internacional, a continuación se citan algunos de ellos que poseen variables similares a las de este estudio.

Rosito (2015) en su tesis realizada en Guatemala, analizó el nivel de madurez psicológica en 26 adolescentes de sexo femenino, entre las edades de 15 a 18 años, de nivel socioeconómico bajo y que pueden o no tener un familiar que se haga cargo. Cuyo resultado demostró que el 27% de adolescentes presentan un nivel bajo en la escala de madurez psicológica en relación al 73% de las adolescentes que presentan un nivel medio en dicha escala, mientras que ninguna de las adolescentes presentó puntuación alta. Por lo que se infiere que este resultado podría estar relacionado al hecho de que esta población ha tenido que formar su personalidad y tomar el control de su vida fuera del hogar sin el control o guía parental.

Por su parte Toledo (2015) aplicó el cuestionario PSYMAS a 25 adolescentes de familias integradas o nucleares y a 24 adolescentes de familias monoparentales, del Centro Educativo Tecnológico Moderno, cuyos resultados demuestran que el 85% de adolescentes pertenecientes a familias integradas presentan un nivel alto de madurez psicológica, mientras que en las adolescentes que pertenecen a una familia monoparental poseen un nivel medio con un 92%, por lo que se llegó a la conclusión de que existe una clara diferencia en el nivel de madurez psicológica entre uno y otro grupo evaluado. Lo que confirma que la familia juega un papel importante durante el desarrollo del adolescente.

Por último, Oliva y Águeda (citados en Toledo, 2015) señalan, en su estudio realizado en España, que no se considera un aumento significativo de la autonomía

emocional a lo largo de la adolescencia. Los adolescentes que presentan un nivel alto de autonomía pertenecen a un contexto familiar más conflictivo, mantienen malas relaciones con los pares y una baja autoestima. Esta conducta podría reflejar un vínculo o un apego inseguro con sus padres. Para este estudio se utilizó una muestra de 221 hombres y 292 mujeres, cuyas edades se comprendían entre los 13 y 19 años.

Los estudios citados demuestran la importancia de esta investigación, razón por la cual se ha buscado información con el propósito de comprender el desarrollo del adolescente y los factores que influyen en su accionar, entender el papel que juega la madurez psicológica en la toma de decisiones y advertir sobre la influencia de la familia en el comportamiento de cada persona.

Para realizar este estudio es preciso hacer una revisión bibliográfica en relación a la temática mencionada, a continuación se presenta una síntesis que permite una mejor comprensión de la misma, en el capítulo I podemos encontrar información sobre la adolescencia, sus etapas y las crisis principales que se dan lugar en esta periodo del desarrollo, del mismo modo localizamos información sobre la madurez psicológica y los componentes que la comprenden. En el capítulo II se encuentra información sobre la familia, su estructura y la influencia que ejerce la relación de los adolescentes con sus padres sobre la conducta. En el capítulo III, se observa el conjunto de procedimientos que se empleó para alcanzar los objetivos y la metodología de estudio. Finalmente, en el capítulo IV se presentan los resultados y la discusión.

Con base en lo descrito anteriormente, el presente estudio es de tipo transversal descriptivo, se realizó en la Unidad Educativa Zoila Aurora Palacios, con estudiantes de entre 15 y 18 años utilizando el Cuestionario PSYMAS y una ficha sociodemográfica. El objetivo de esta investigación es comparar los niveles de madurez psicológica de los y las

adolescentes que pertenecen a familias monoparentales y familias nucleares. La corrección de los datos se llevó a cabo electrónicamente a través de TEA Ediciones y el procesamiento de la información se realizó con programa SPSS versión 22. Los resultados indican que las familias monoparentales presentan un mayor número de adolescentes con una madurez psicológica alta (15,4%), en relación con los adolescentes de la familia nuclear (5,8%).

CAPÍTULO I

ADOLESCENCIA

En este capítulo se describe la etapa de la adolescencia desde un punto de vista biológico y psicológico y los principales conflictos que se presentan, para luego indicar los conceptos y características de la madurez psicológica.

1.1 Adolescencia

La adolescencia es una etapa del desarrollo en el que se experimenta un crecimiento acelerado del esqueleto, lo que provoca cambios en el aspecto físico y en el manejo del espacio, en especial hasta los 14 años, esto dificulta el manejo de la interacción con pares y adultos; al mismo tiempo, se desarrollan los sistemas respiratorio, circulatorio y reproductivo. Sumándole los cambios psicológicos, en donde surge una curiosidad a explorarse a sí mismo y al entorno; es en esta etapa en donde se define su identidad social y de género. A los 15 años es común que tengan la creencia de que pueden cambiar y dominar el mundo, lo que puede desestabilizarlos, en especial a las mujeres si viven en un entorno en el que los factores sociales impiden su completo desenvolvimiento y frustran su desarrollo (Mansilla, 2000).

Para Papalia (citado por Rossito 2015) la adolescencia es la etapa comprendida entre la pubertad y la edad adulta.

Se divide en dos etapas:

1. Adolescencia temprana desde los 12 a los 15 años. Es el inicio de la transición de la niñez a la vida adulta. Es un momento de mayor independencia y desarrollo de la personalidad. Es el cambio más drástico que experimenta el ser humano durante todo su desarrollo debido a que atraviesa por cambios en todos

los aspectos del desarrollo del individuo y en cada área del contexto social. Es común que presenten problemas familiares, alimenticios y del aprendizaje. Es un período que brinda oportunidades para el crecimiento personal pero, a la vez, representa un riesgo en adolescentes con dificultades para manejar tantos cambios a la vez. No obstante, aún necesitan la guía y el apoyo de las figuras parentales.

2. Adolescencia tardía (16 a 18 años). En esta etapa el adolescente alcanza su madurez sexual. En esta edad buscan su independencia, aspiran tomar sus propias decisiones, asumen sus roles y experimentan cambios físicos, emocionales y mentales. Deciden su futuro profesional, luchan por su identidad y continúan en la búsqueda de su autonomía.

Según Mansilla (2000) existen diferencias notables entre la adolescencia temprana y la tardía. Los adolescentes de entre 12 y 15 años sienten la necesidad de una pareja y curiosidad por la exploración sexual, en la mayoría aún existe una inestabilidad emocional y un manejo inadecuado de la información como para asumir responsabilidades, por estas razones exigen el apoyo familiar. Mientras que los adolescentes tardíos (16 a 18 años) experimentan un vacío social debido a que no reciben respuestas favorables en cuanto a su desarrollo por ejemplo, muchos no tienen la posibilidad de continuar estudiando lo que les obliga a buscar trabajo. En esta etapa el adolescente disminuye su interés por su aspecto físico y se centra más en los valores, creencias, aspiraciones, etc., también es capaz de establecer mejores relaciones, así mismo el nivel de autoestima toma relevancia en esta fase del desarrollo porque tiende a disminuir debido a los cambios físicos y sociales que se atraviesa, el cambio de institución educativa o el inicio de las relaciones de pareja son ejemplos comunes (Loro & Abellán, 2006).

También se considera a esta etapa como un período de problemas y estrés inevitable, sufrimiento y rebelión en contra de los padres o cuidadores, lo que desencadena tres

principales problemas: 1) conflictos familiares, 2) trastornos en el estado de ánimo y 3) conductas de riesgo (drogadicción y delincuencia) (Velázquez, 2014).

1.2 Desarrollo Moral

El juicio moral es un acto mental de la persona que le permite diferenciar entre lo malo y lo bueno, lo correcto y lo incorrecto. Es una acción que se ejecuta con el objetivo de decidir si la acción que realiza es buena o mala (Mackie & Fernández, 2000).

Como se puede observar, la adolescencia tiene dos etapas. En la adolescencia temprana el juicio moral se basa en las expectativas del grupo social, puesto que se da lugar a una búsqueda de la aprobación de sus padres en base a las reglas socialmente impuestas. Durante la adolescencia tardía, el juicio moral se elabora por encima de las normas sociales y se rige más en los derechos universales (Peñacoba, Álvarez, & Lázaro, 2006).

Estos cambios en el desarrollo de la moral provocan una ambivalencia durante la adolescencia. Surgen, tanto comportamientos prosociales, así como los asociales.

Según Kohlberg (citado por Peñacoba, Álvarez, & Lázaro, 2006) a medida que el ser humano se desarrolla también se producen cambios en el razonamiento moral. Dicho en otras palabras, conjuntamente con el desarrollo del ser humano también se desarrolla o evoluciona el concepto de justicia. Kohlberg (1971) organiza en tres niveles el juicio moral:

a) Pre convencional: la persona obedece reglas para evitar castigos y obtener recompensas. Este nivel tiene lugar entre los 4 y 10 años de edad.

b) Convencional: las figuras de autoridad han sido asimiladas por ello existe preocupación por agradar a los demás, el juicio moral se basa en las expectativas de su grupo social, se aceptan las reglas para obtener aprobación de otros y su comportamiento

se rige en torno al orden social. En este nivel el sujeto toma en cuenta tanto las consecuencias para él como para los miembros de la familia o su grupo.

c) Post convencional: es el nivel más avanzado de razonamiento moral y muchas personas no son capaces de llegar hasta este nivel, ni siquiera en la edad adulta. En este nivel se tiene la capacidad de reconocer los conflictos y hacer sus propios juicios en base a los principios éticos de imparcialidad, justicia, democracia y derechos humanos. Si se alcanza este nivel es probable que sea en la edad adulta temprana (Barra, 1987).

Para Palomo (1989) las relaciones que los adolescentes mantienen con sus iguales influyen de gran manera en el desarrollo de la moral. Los chicos que participan más en actividades sociales se destacan entre los compañeros y profesores y los líderes grupales poseen una mayor madurez en sus juicios morales. Mientras que los adolescentes menos sociales presentan un juicio moral menos maduro.

Aunque Kohlberg no atribuye a los padres un papel fundamental en esta etapa, sin duda los padres que apliquen normas y límites en el hogar promoverán un juicio moral más maduro y una conducta más controlada.

Este autor plantea la idea de que mientras los adolescentes interactúan más con sus pares, aumenta también la influencia de éstos, así que si existen diferencias entre las reglas del hogar y las del grupo, los niños y adolescentes aceptarán las de su grupo rechazando las reglas familiares. De la misma manera sucede en la escuela, en donde la aprobación de sus compañeros tiene mayor valor que la de su educador (Palomo, 1989).

1.3 Crisis de la identidad en la adolescencia

Si bien es cierto, la identidad personal se construye desde la infancia pero, es en la adolescencia en donde alcanza un momento crítico. Debido a que el adolescente debe

entrar a la vida adulta con una identidad sólida y coherente (Peñacoba, Álvarez, & Lázaro, 2006).

Para Erikson (2000) el ser humano atraviesa por ocho etapas a lo largo del desarrollo, en cada etapa se presenta una crisis que, a la vez, tiene dos aspectos uno positivo y uno negativo. La crisis positiva se refiere al sentido claro y firme de lo que es uno y el lugar que ocupa en el mundo, mientras que el negativo hace referencia a la confusión de la identidad relacionado con la incapacidad de formar una identidad estable y segura.

A más de considerar a la adolescencia como la época en donde los problemas de identidad son importantes y cruciales para el desarrollo del ser humano, esta etapa es considerada la quinta crisis del desarrollo, se le conoce como “identidad vs confusión de roles”. En donde el adolescente busca desarrollar un sentido coherente de sí mismo y el rol que desempeña dentro de la sociedad.

Según Papalia (citado por Velázquez, 2014) antes de la adolescencia el niño aprende varios roles el de ser estudiante, hermano, amigo, hijo, entre otros. Al llegar a la adolescencia es importante ordenar esos roles en una sola identidad. En este proceso se da lugar a lo que Erikson denomina la difusión del ego.

La formación de la identidad se considera un proceso saludable que se construye en base a logros conseguidos durante las etapas anteriores sobre autonomía, orientación al trabajo y confianza en sí mismo, se concibe con la finalidad de enfrentar las crisis de la vida adulta.

Para Erikson (2000) la identidad formada no es estática sino que constantemente se pierde y se recupera, ésta está fundada en el amor (relaciones personales), el trabajo (ocupación) e ideología (valores), la confusión de la identidad se refiere a la incapacidad del adolescente para comprometerse con estas concepciones al final de esta etapa.

Conforme el adolescente va construyendo su identidad, también se presenta cierta incertidumbre e inseguridad, por lo que busca relacionarse con aquellos que comparten sus pensamientos y que puedan ayudarlo a superar la confusión de roles, a adquirir estabilidad y confianza para fortalecer su identidad. Por ello es importante que el adolescente atraviese por esta crisis de identidad organizando sus intereses, habilidades y deseos de manera que sea capaz de expresarse en la sociedad (Erikson, 2000).

Siguiendo la enfoque de Erikson, Marcia (citado por Velázquez, 2014) desarrolló su teoría en base al aspecto psicosocial en el desarrollo del adolescente, pues considera importante la construcción de una identidad. Sin embargo abandonó el término “crisis de la identidad” y lo denominó “exploración” para exponerlo como un proceso positivo.

En este periodo de exploración el adolescente debe tomar decisiones y adquirir compromisos, reconociendo las alternativas existentes para elegir de manera consciente, aquí intervienen las creencias religiosas o políticas, valores, la familia y el entorno social. Este proceso se da lugar gracias a dos aspectos: el de elegir y el de compromiso, los cuales contribuyen para obtener resultados distintos en una crisis de identidad, permitiendo avanzar, retroceder o quedarse estático (Marcia, 1993).

En la exploración el adolescente debe resolver una situación evaluando la información que tiene sobre si mismo y la del entorno. Dependiendo de su comportamiento, Marcia (1993) identifica cuatro categorías de formación de la identidad, resultado de una combinación entre exploración y compromiso:

- Difusión de la identidad: el adolescente aún no ha pasado por ninguna crisis, ni ha adquirido ningún compromiso en base a sus creencias o valores.

- Estado de aplazamiento o moratoria: involucra la exploración, sin embargo el adolescente no se compromete si no que busca opciones para determinar cuál le conviene o no.
- Estado de exclusión: el adolescente adquiere compromisos, no obstante no ha pasado por ninguna crisis.
- Logro de identidad: el adolescente ha adquirido un compromiso luego de atravesar por una crisis de identidad al hacer elecciones. Los adolescentes que han sido capaces de llegar hasta este punto son considerados más maduros y capaces.

Por lo expuesto anteriormente es posible inferir que, un adolescente que haya sido capaz de experimentar un entorno social y familiar óptimo será capaz de superar la crisis de identidad, de modo que llegará a la edad adulta con una identidad consolidada, lo que le permite tomar sus propias decisiones de forma consciente y asumir las consecuencias de su propio actuar. Es por ello que la construcción de la identidad esta relacionada directamente con la madurez de una persona.

1.4 Maduración

En la adolescencia se da lugar un proceso de maduración global de la personalidad con importantes consecuencias para el resto de las etapas de la vida, ya que este proceso guía a la autonomía y a conseguir la madurez psicológica, es considerada una etapa crítica, debido a que la persona necesita construir su identidad, pasando de la dependencia a la independencia y a la confianza en sí mismo. Por esta razón se incrementa la presión social y la necesidad de integración (Zacarés González & Serra Desfilis, 1996).

La madurez psicológica es, entonces una parte fundamental del desarrollo del individuo en cualquier etapa de su desarrollo psicológico, ya que permite la adaptación del ser humano a distintos contextos, aunque pueden existir sujetos que tienen

desarrollado ciertos aspectos de la madurez psicológica más que otros; en este sentido la adolescencia constituye una etapa decisiva en el desarrollo de habilidades para adaptarse y afrontar desafíos (Prado, 2017).

Cauffman & Steinberg (2000), establecen que la madurez psicológica es la capacidad que permite a un adolescente descubrir su entorno, con la capacidad de tomar decisiones idóneas frente a distintas situaciones a las que puede estar expuesto, asumiendo las consecuencias de sus actos. Los adolescentes podrían no tener la madurez suficiente para decidir con responsabilidad sobre determinadas situaciones de la vida, lo que les lleva a no tener conciencia de los riesgos y consecuencias asociadas a sus acciones.

Acorde al desarrollo el adolescente, adquiere mayor madurez y tiende a disminuir sus conductas anti sociales, demuestra un mejor control de impulsos, un aumento de la planificación con más autonomía y resistencia a la presión social.

Como lo comenta Asili (citado por Pérez, 2015), se define a la madurez psicológica como la habilidad que el individuo adquiere para enfrentarse y combatir contra las calamidades de la vida, sin que su personalidad se vea afectada. La madurez psicológica se manifiesta a través de la capacidad del individuo para ajustarse al ambiente.

También se concibe como un núcleo central de los llamados “recursos personales” que disponen los individuos para afrontar los diversos cambios y crisis que se presentan a lo largo de su desarrollo (Zacarés González & Serra Desfílís, 1996).

Según Morales, Camps Ribas, & Lorenzo Seva (2012), la madurez psicológica es el resultado de tres componentes fundamentales:

1. Autonomía: considerada como la independencia responsable del adolescente en relación con sus amistades, familiares u otras personas, es decir, la capacidad que tiene una persona para tomar decisiones de forma independiente. Este factor se caracteriza por:

- Ausencia de una dependencia excesiva, lo que supone un aumento de la confianza en el propio juicio para tomar decisiones y enfrentar dificultades, por lo que no se necesita estar sujeto a solicitar opiniones ajenas, adquiriendo mayor independencia. Sin embargo, este factor tiene un punto en contra debido a que, supone una tendencia a la postergación de la acción y la presencia de incertidumbre hasta obtener aprobación de los demás.

- Sentido de control sobre la propia vida, relacionado a la consciencia de que las propias acciones interfieren en lo que nos sucede. Por ejemplo, la nota obtenida en un examen no depende solo de las preguntas planteadas por el profesor (factores externos, que no se pueden controlar), sino también del tiempo que se ha invertido en el estudio (factores internos, que son controlables por la persona).

- La última característica es la iniciativa, que hace referencia a la predisposición de la persona para iniciar alguna acción, esto fomenta la confianza y facilita el accionar. Cuando el individuo posee un alto nivel de autonomía, aumentan sus acciones y su comportamiento positivo en el aula de clase y en las actividades cotidianas, se fomenta la responsabilidad, independencia, iniciativa, persistencia y el respeto a la autoridad (Camps Ribas, 2015).

2. Identidad: es el conocimiento que tiene el adolescente sobre sí mismo y que lo convierte en alguien distinto a los demás, involucra sus creencias, sus deseos, rasgos personales, etc., es todo aquello que le da valor y sentido a su persona. Si bien algunos rasgos que forman la identidad son hereditarios o innatos, el ambiente en el que se desarrolla la persona ejerce gran influencia en la constitución de cada sujeto. Por lo cual la identidad se asocia con algo propio, una realidad interior que no siempre emerge tras

estar oculta por comportamientos o actitudes ajenas a la persona, como resultado de la presión ambiental.

Según Camps Ribas (2015) la construcción de la identidad implica:

- Aumento de la claridad del autoconcepto.
- Conocimiento de los objetivos de la propia vida, como resultado de la observación de las consecuencias de sus propios actos.

- Internalización de valores.

- Autoestima.

Como lo comenta Whitmore (citado en Camps Ribas, 2015), la identidad se construye desde las experiencias individuales, la interacción con otros y el modelo de a quien queremos seguir o en quien quisiéramos convertirnos.

3. Orientación al trabajo: se manifiesta en la predisposición del adolescente a atender sus propias obligaciones, actividades académicas y responsabilidades de la vida diaria. Se define como la capacidad para disfrutar las actividades laborales, académicas y en la finalización exitosa de tareas. Se conforma por los siguientes aspectos:

- Habilidad para realizar trabajos y actividades.

- Modelos de lo que se considera un rendimiento eficiente en la ejecución de tareas.

- Capacidad para disfrutar del trabajo y actividades académicas.

La orientación al trabajo es el aspecto más importante en cuanto a responsabilidad social se refiere, si un individuo presenta una alta orientación al trabajo demostrará mayor motivación, disfrute y goce de actividades académicas o laborales, persistencia, resistencia y mayor facilidad para respetar las normas sociales (Oh-Hwang citado por Camps Ribas, 2015).

La orientación al trabajo favorece la transición de la infancia a la adultez, ya que permite que una persona pueda valerse por sí misma para avanzar en la vida. Cada persona necesita realizar un trabajo diario para vivir, por lo que debe saber cómo desenvolverse en situaciones de trabajo. En el ámbito escolar se espera que los niños logren desarrollar conocimientos, habilidades cognitivas y destrezas que les permitan obtener una ocupación formal, lo que provoca un desarrollo de habilidades como la constancia, resistencia a la distracción, esfuerzo y motivación para culminar tareas de forma adecuada (Camps Ribas, 2015).

En conclusión, la adolescencia es una etapa compleja por la que se encuentra atravesando una persona hasta llegar a la adultez, es importante tener en cuenta que un adolescente que reciba ayuda y apoyo de su entorno social y núcleo familiar tendrá un futuro brillante. Por ende, es importante conocer los cambios que experimenta este grupo social para, de esta manera, ofrecer una guía y orientación adecuada en el momento que se presente una crisis, recordando que cada persona se encuentra en constante cambio por lo que una crisis no solamente es característica de esta población.

Conforme las o los adolescentes asuman sus roles, serán capaces de construir una identidad que les permita alcanzar una madurez óptima para tomar sus propias decisiones, ser independientes y asumir las consecuencias de sus actos.

CAPÍTULO II

LA FAMILIA

La familia es considerada un sistema de relaciones que trasmite a sus miembros valores y creencias propias de la cultura por lo que su función es trascendental en el desarrollo del adolescente (Mendizábal & Anzures, 1999), por ello es necesario comprender el concepto de familia, su constitución, los cambios que ha experimentado a lo largo de los años y cómo influye en el comportamiento del adolescente.

2.1 Familia

En relación con el concepto de familia es difícil formular una definición, debido al cambio en la interacción de los miembros de la constelación familiar como resultado del contexto actual de la sociedad. Por lo cual se puede aseverar que, con el paso del tiempo, han surgido nuevos tipos de familias derivadas del concepto de familia que se ha tenido a lo largo de la historia (Henaó, 2012). Sin embargo, es importante mencionar el concepto de familia desde el enfoque de diferentes autores reconocidos en el tema para comprender su influencia en el desarrollo del adolescente.

Como lo comenta Quintero, citado por Pillcorema (2013) se denomina familia al grupo de personas unidas por vínculos de parentesco, consanguinidad, vínculos jurídicos y por alianzas que establecen sus integrantes, que viven juntos por un lapso indefinido; en este núcleo familiar se satisfacen las necesidades elementales de las personas como: dormir, alimentarse, vestirse, salud, entre otras, conjuntamente se imparten valores, amor, protección y se prepara a los hijos para la vida adulta. “La familia es una de las instituciones sociales que influye, regula, canaliza e impone significado social y cultural a la vida de las personas, las mismas que comparten un proyecto de vida generando sentimientos de dependencia y compromiso entre sus miembros”.

La familia es considerada un grupo natural que, a lo largo del tiempo, ha elaborado pautas de interacción. Estas constituyen la estructura familiar que a la vez, son las encargadas del funcionamiento de los miembros de la familia, definiendo su conducta y facilitando la interacción entre miembros (Minuchin, Fishman, & Etcheverry, 1984).

El individuo es la definición de la unidad más pequeña del sistema familiar, desde su personalidad y conducta, contribuye a las pautas familiares y, al mismo tiempo, éstas moldean la personalidad y conducta de cada miembro. Por lo tanto, el tipo de familia influye en la conducta que surge de las pautas que provocan las acciones del individuo (Scarpati, Pertuz, & Silva, 2014).

La familia conyugal o tradicional ha sido siempre la más destacada, se fundamenta en el ámbito biológico para arropar a madre, padre e hijo. En todas las culturas surge de una pareja heterosexual de adultos con la finalidad de procrear. La supervivencia de la especie ha requerido la protección de la maternidad por encima de la paternidad, esto llevó a la convivencia de la pareja, lo que genera el tipo de familia nuclear (Sánchez, 2008).

Sin embargo, la familia sigue experimentando cambios con el paso del tiempo debido a diversos factores entre ellos: migración de uno o de ambos padres, muerte de los cónyuges, divorcios, problemas económicos, orientación sexual y/o fracasos en la relación que han generado una alteración importante en la ideología, valores e interacción de sus miembros. Estos cambios han dado origen a nuevos tipos de familia (Sánchez, 2008).

Según Eguiluz (2007) existen distintos tipos de familia en base a diferentes características y problemáticas, dentro de las cuáles están:

De acuerdo al número de elementos que la forman:

Familias nucleares: considerada el modelo estereotipado de familia tradicional la cual implica la presencia de un hombre y una mujer unidos en matrimonio y los hijos que se hayan procreado en común, todos viviendo bajo el mismo techo. Sin embargo, actualmente se habla de familia nuclear a la unión de dos personas que comparten un proyecto de vida, una relación intensa de intimidad, reciprocidad y dependencia, pueden tener hijos procreados en común o hijos procreados en un compromiso anterior pero que convivan en la misma vivienda.

Familias extensas: constituidas por la familia nuclear (madre, padre e hijos), e incluye a otros miembros de la familia como abuelos, tíos o tías y primos. También incluye a generaciones ascendentes como tíos abuelos, bisabuelos o abuelos. Además puede incluir a otro tipo de parientes como hijos adoptivos o putativos. Este tipo de familia se caracteriza por ser un grupo de personas que habitan bajo el mismo techo.

De acuerdo con la forma de constitución:

Familias de padres divorciados: se da lugar cuando uno o los dos padres deciden separarse con el objetivo de facilitar a los miembros de la familia que se encuentra insatisfecha y en conflicto, la búsqueda de la estabilidad emocional fuera del matrimonio.

Familias reconstruidas: es el tipo de familia constituida como resultado de segundas, terceras o cuartas nupcias. En la actualidad tiene una gran importancia ya que un segundo matrimonio implica a más familia. Las constituidas por segundas o siguientes nupcias se integran, por lo general, con un antecedente de fracaso o pérdida.

Familias monoparentales: este tipo de familia surge cuando uno o ambos cónyuges deciden separarse o divorciarse. Uno de los padres es el custodio de los hijos, es quién se relaciona del todo con ellos. Una característica frecuente de este tipo de familia aparece en la etapa de la sexualidad y la independencia emocional, cuando los hijos adoptan el rol

de la pareja ausente y “hacen pareja” con el progenitor presente, como forma de protección y apoyo. Es necesario que los progenitores establezcan reglas y límites claros desde el inicio sobre el rol de cada uno de los miembros de familia.

Familia homoparental: tipo de familia en donde sus progenitores son homosexuales, bisexuales o lesbianas y sus hijos crecen y se desarrollan en su entorno (Arias, 2004). Las parejas homoparentales pueden ser padres o madres a través de la adopción, de la maternidad subrogada o de la inseminación artificial.

El tipo de familia permite explorar los diferentes contextos en el que se desarrolla el ser humano. Desde la perspectiva sistémica la familia es el primer medio de relación social que experimenta cada miembro de la constelación familiar (Minuchin, Fishman, & Etcheverry, 1984), debido a que este grupo proporciona los primeros sentimientos, vivencias agradables o desagradables y los prototipos de comportamiento que permiten la integración y funcionalidad del ser humano.

Por lo que Millán & Serrano (2002) consideran a una familia saludable cuando es un sistema abierto, semipermeable a las influencias externas, flexible y que supera las circunstancias presentadas, lo que permite establecer un punto de equilibrio.

2.2 Relación entre padres e hijos adolescentes:

Los mitos asociados a una imagen negativa que el adulto tiene sobre el adolescente repercute en la relación familiar a partir de la llegada de la pubertad. Al adolescente se lo presenta como indisciplinado, conflictivo, enfrentado a los valores de los adultos, rebelde e inmaduro. Hoy en día, los medios de comunicación han fortalecido esta imagen negativa por medio de noticias exageradas y escandalosas sobre el consumo de drogas, delincuencia juvenil, embarazos o violencia escolar (Oliva, 2006).

Sin embargo, con respecto a la discordia familiar, es necesario resaltar que gran parte de los estudios realizados indican que, aunque en la adolescencia es común la presencia de disturbios en las relaciones entre padres e hijos, en la mayoría de familias estas relaciones se mantienen cercanas y afectuosas. Solamente en un mínimo porcentaje de casos los conflictos adquieren relevancia y, generalmente este pequeño grupo mantiene conductas indebidas como resultado de una infancia difícil (Oliva, 2006).

La familia es un sistema sometido a constantes cambios, por lo que la interacción entre padres e hijos deberá adaptarse a los cambios significativos que experimentan los adolescentes hasta lograr la adultez, para facilitar este proceso es importante abandonar la imagen errada de la relación entre padres e hijos impuesta por la sociedad (Oliva, 2006).

Durante la infancia la comunicación entre padres e hijos promueve la construcción de un estilo interactivo entre padre-hijo/madre-hijo (díada). Sin embargo, a partir de la pubertad, los cambios intrapersonales en padres e hijos provocan una perturbación del sistema familiar, lo que lo volverá inestable y favorecerá la variedad de interacciones entre díadas, de esta manera discusiones y enfrentamientos coexistirán en momentos de armonía. Por lo que, incluso en familias caracterizadas por la comunicación y el afecto, surgirán momentos de conflicto y hostilidad que irán desapareciendo gradualmente, y el sistema se estabilizará nuevamente. Estos momentos de conflicto permiten dar lugar a un nuevo modelo de relación que, a diferencia del anterior, gozará de cierta estabilidad. Según estudios longitudinales de Oliva y Parra (2006) es posible afirmar que existe estabilidad en las relaciones entre padres e hijos desde la infancia hasta el final de la adolescencia.

2.3 Factores que pueden intervenir en la relación entre padres e hijos:

Los cambios en el adolescente y en los padres es lo que provoca la modificación del modelo de interacción, a continuación se nombran los más relevantes:

1. Los cambios hormonales propios de la pubertad, aparición del botón mamario en las niñas y el aumento del tamaño testicular en los niños como consecuencia de la secreción de gonadotropinas y esteroides sexuales, la menarquía y la espermatogénesis, crecimiento del vello púbico y axilar, entre otros (Molina, 2009), tienen consecuencias sobre el estado emocional del adolescente, su ánimo es fluctuante, existe una fuerte autoconciencia de las necesidades y deseos de comprensión por parte de los adultos, esto influye de forma negativa en las relaciones con quienes lo rodean. Las amistades se vuelven cruciales y los grupos tienden a formarse por miembros del mismo sexo, lo que facilita el fortalecimiento de la identidad (Krauskopof, 1999).

2. El aumento del deseo y la actividad sexual obligan a los padres a mostrarse más controladores y restrictivos en relación a las salidas y amistades del adolescente, sobre todo con la chica adolescente, lo que provoca roces con los padres y enfrentamientos frecuentes, en una etapa en la que se busca mayor autonomía (Oliva, 2006).

3. Como lo comenta Smetana (citado por Oliva, 2006) los cambios a nivel cognitivo lleva a los adolescentes a mostrarse más críticos en cuanto a las normas y regulaciones familiares, por lo que tienden a desafiar a los padres y a la autoridad. Sus argumentos son más sólidos en las discusiones, lo que provoca irritación y pérdida de control en los padres.

4. El tiempo que pasan con el grupo de iguales fomenta una mayor experiencia en relaciones igualitarias y la toma de decisiones es compartida. Los adolescentes tratan de replicar esta conducta en su grupo familiar y no siempre es aceptado por los padres que intentan mantener su autoridad (Oliva, 2006).

5. Por último, para Levinson (citado por Oliva, 2006) los padres también están sujetos a cambios, especialmente si la pubertad de los hijos coincide con la etapa de los 40-45 años de los padres, en donde atraviesan por un período denominado “crisis de la mitad de la vida”, que es un momento de cambios significativos y difíciles para muchos adultos. Sin duda, la llegada de estas dos transiciones evolutivas repercutirá en el ambiente familiar.

En conclusión, la familia es el primer sistema de relación que experimenta una persona de modo que, los cambios ineludibles por lo que atraviesa la familia influye considerablemente en el desarrollo del adolescente. Es importante que, tanto el adolescente como el holón parental, se adapten a esta modificación para fomentar un clima óptimo y así conseguir una armonía familiar. De la misma manera, es fundamental abandonar los conceptos erróneos que se tiene sobre el comportamiento del adolescente en esta etapa vital, respetar su autonomía y su pensamiento sin dejar de lado los límites y reglas impuestos previamente por la autoridad familiar.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1 Tipo de estudio

Se trata de un estudio transversal descriptivo, ya que nos permite conocer cómo se presentan las variables del cuestionario de acuerdo al grupo al que pertenecen: familia nuclear y monoparental.

3.2 Población

La Unidad Educativa Zoila Aurora Palacios cuenta con 1289 estudiantes matriculados entre hombres y mujeres que pertenecen a la jornada matutina y vespertina. Para este estudio se optó por aplicar el cuestionario a los cuartos, quintos y sextos cursos de la jornada vespertina.

3.3 Muestra

La presente investigación se realizó con 52 adolescentes de los cuartos, quintos y sextos cursos de sexo femenino y masculino de entre 15 y 18 años de edad, dentro de los cuáles 26 adolescentes pertenecen a familias nucleares y 26 adolescentes a familias monoparentales que asisten regularmente a la Unidad Educativa Zoila Aurora Palacios, de la ciudad de Cuenca. La media es una edad de 16 años, con una desviación estándar de 0,78.

Criterios de inclusión: Adolescentes que pertenecen a familias nucleares y monoparentales, edad comprendida entre 15 y 18 años y que pertenezcan a la jornada vespertina.

Criterios de exclusión: Adolescentes que pertenecen a la jornada matutina, que tengan menos de 15 años o más de 18 años.

Se utilizó el muestreo no probabilístico, en donde la selección de los elementos depende de las condiciones que permiten hacer el muestreo. Este procedimiento consiste en que el investigador es el encargado de seleccionar la muestra, procurando que sea representativa, por lo que depende de su “intención” u “opinión” (Scharager & Reyes, 2001).

3.4 Instrumento

1. Cuestionario de Madurez Psicológica PSYMAS (Morales, Camps, & Lorenzo, 2012) instrumento auto aplicado para identificar la capacidad de los adolescentes para tomar decisiones responsables, considerando las consecuencias de sus propias acciones, constituido por 26 ítems y dividido en tres subescalas: orientación al trabajo, autonomía e identidad; con dos subescalas con información sobre el sesgo de respuesta: deseabilidad social y aquiescencia, presenta un diseño tipo Likert, con una puntuación entre 1 (Completamente en desacuerdo) y 5 (Completamente de acuerdo). El instrumento refleja consistencia interna, la fiabilidad de la escala total madurez psicológica (MP) es de 0,84 y la de las subescalas oscila entre 0,89 y 0,96 (Jara, 2015).

2. Ficha sociodemográfica con los siguientes datos: nombre, edad, sexo, lugar de nacimiento, nivel educativo, con quién vive (mamá, papá, hermanos, otros).

3.5 Procedimiento

Para realizar el presente estudio de investigación, se llevaron a cabo los siguientes pasos:

1. Se solicitó el permiso correspondiente en la Unidad Educativa Zoila Aurora Palacios, por medio de un oficio emitido por la facultad, hacia la rectora de la institución.

2. Se seleccionó la muestra de adolescentes que participaron en el estudio, quiénes debían tener una edad comprendida entre 15 y 18 años, de ambos sexos y pertenecientes a familias nucleares y monoparentales.

3. Se entregó del consentimiento informado a los respectivos representantes y el asentimiento informado a los adolescentes participantes del estudio.

4. Se aplicó la ficha sociodemográfica.

5. Se aplicó el Test PSYMAS, que duró entre 10 y 15 minutos en cada aula, la hora establecida por la institución para la aplicación fueron las 13 horas.

6. Se calificó los test mediante un pin proporcionado por TEA Ediciones, lo que permitió una corrección rápida y confiable.

3.6 Presentación y análisis de resultados

A continuación se presentan los resultados obtenidos en la presente investigación tras la aplicación del Test de Madurez Psicológica en adolescentes PSYMAS (Morales, Camps, & Lorenzo, 2012) a 26 adolescentes de familias nucleares y a 26 adolescentes de familias monoparentales, de la Unidad Educativa Zoila Aurora Palacios, ubicada en la ciudad de Cuenca, los resultados se presentan mediante gráficos para facilitar la descripción entre variables.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

Tabla 1

Nivel de Madurez Psicológica.

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Alta	11	21,2%
Media	32	61,5%
Baja	9	17,3%
Total	52	100,0%

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 1 el mayor valor es 61,5% que corresponde a un nivel de madurez media, lo que indica cierto control de sus actos y de su vida, aunque no tienen la capacidad para asumir completamente las consecuencias de sus actos, el 21,15% de los adolescentes evaluados posee un nivel alto de madurez, lo que indica que son capaces de asumir las consecuencias de sus actos, afrontan los conflictos y problemas y pueden tomar decisiones sin la aprobación de otros, por último el 17,31% de los adolescentes tienen un nivel de madurez baja, lo que se traduce como una pobre capacidad para afrontar los retos de la vida y para asumir las consecuencias de sus actos.

Tabla 2

Nivel de Madurez Psicológica, Adolescentes pertenecientes a familias monoparentales y nucleares.

		Alta	Media	Baja	Total
Tipo de Familia	Familia Monoparental	8 15,4%	15 28,8%	3 5,8%	26 50,0%
	Familia Nuclear	3 5,8%	17 32,7%	6 11,5%	26 50,0%
	Total	11 21,2%	32 61,5%	9 17,3%	52 100,0%

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 2 se observa que en los adolescentes de familias monoparentales el valor predominante es el 28,8% correspondiente a una madurez media, al igual que en la familia nuclear con un 32,7%. En la familia monoparental se observa un mayor número de adolescentes con nivel alto de madurez (15,4%) en comparación con el 5,8% de la familia nuclear. De la misma manera, la familia monoparental posee un menor número de adolescentes con un nivel de madurez bajo con un 5,8% con respecto a la familia nuclear que demuestra un 11,5% de adolescentes con un nivel bajo de madurez.

Tabla 3

Nivel de Madurez Psicológica, Adolescentes hombres y mujeres.

		Alta	Media	Baja	Total
Sexo	Masculino	3 5,8%	15 28,8%	6 11,5%	24 46,2%
	Femenino	8 15,4%	17 32,7%	3 5,8%	28 53,8%
	Total	11 21,2%	32 61,5%	9 17,3%	52 100,0%

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 3 se observa que, de los 52 evaluados, 24 adolescentes son de sexo masculino y 28 de sexo femenino. El nivel de madurez medio es predominante tanto en hombres como en mujeres con un 28,8% y 32,7% respectivamente. De los 11 adolescentes que poseen un nivel alto de madurez, el 5,8% pertenecen al sexo masculino

y 15,4% al sexo femenino. Finalmente, un 11,5% de varones y un 5,8% de mujeres conservan un nivel de madurez bajo.

Tabla 4

Nivel de Madurez Psicológica y Edad.

	Alta	Media	Baja	Total
15	0	6	1	7
	0,0%	11,5%	1,9%	13,5%
16	4	16	5	25
	7,7%	30,8%	9,6%	48,1%
17	5	10	2	17
	9,6%	19,2%	3,8%	32,7%
18	2	0	1	3
	3,8%	0,0%	1,9%	5,8%
Total	11	32	9	52
	21,2%	61,5%	17,3%	100,0%

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 4 se puede observar que en la edad de 15 años el 11,5% demuestra un nivel medio de madurez y el 1,9% un nivel bajo de madurez psicológica. La edad predominante es la de 16 años, de los cuáles el 7,7% posee un nivel alto de madurez, el 30,8% ostenta un nivel medio y el 9,6% presenta un nivel bajo de madurez psicológica. Podemos observar que el 9,6% de los adolescentes de 17 años mantienen un nivel de madurez alto, un 19,2% manifiesta un nivel medio y el 3,8% un nivel de madurez bajo. La edad con un menor número de participantes es la de 18 años, de los cuales el 3,8% posee un nivel alto de madurez y el 1,9% un nivel bajo.

Tabla 5

Nivel de Orientación al trabajo, Adolescentes pertenecientes a Familias Monoparentales y Nucleares.

		Alto	Medio	Bajo	Total
Tipo de Familia	Monoparental	8	13	5	26
		15,4%	25,0%	9,6%	50,0%
Familia	Nuclear	3	18	5	26
		5,8%	34,6%	9,6%	50,0%
Total		11	31	10	52
		21,2%	59,6%	19,2%	100,0%

Fuente: elaboración propia

En la tabla 5 se aprecia que el 15,4% de adolescentes de la familia monoparental presentan un nivel alto de orientación al trabajo en relación con el 5,8% de adolescentes de la familia nuclear que presentan el mismo nivel de orientación al trabajo, la familia nuclear tiene 34,6% de adolescentes con un nivel medio de orientación al trabajo. Las dos familias poseen el 9,6% de adolescentes con un nivel bajo de orientación al trabajo.

Tabla 6

Nivel de Autonomía, Adolescentes pertenecientes a Familias Monoparentales y Nucleares.

		Alto	Medio	Bajo	Total
Tipo de Familia	Monoparental	13	12	1	26
		25,0%	23,1%	1,9%	50,0%
Familia	Nuclear	4	18	4	26
		7,7%	34,6%	7,7%	50,0%
Total		17	30	5	52
		32,7%	57,7%	9,6%	100,0%

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 6 se observa que, en cuanto a autonomía, los adolescentes de familias monoparentales presentan una mayor autonomía con un 25% en relación al 7,7% de adolescentes de familias nucleares.

Tabla 7

Nivel de Identidad, Adolescentes pertenecientes a Familias Monoparentales y Nucleares.

		Alto	Medio	Bajo	Total
Tipo de Familia	Monoparental	8 15,4%	13 25,0%	5 9,6%	26 50,0%
	Nuclear	5 9,6%	15 28,8%	6 11,5%	26 50,0%
Total		13 25,0%	28 53,8%	11 21,2%	52 100,0%

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 7 se demuestra que más adolescentes de una familia monoparental presentan un puntaje alto en la subescala de identidad (15,4%), en relación con los adolescentes de la familia nuclear en donde el mayor número de evaluados obtuvieron puntajes correspondientes al nivel medio en esta escala (28,8%).

Tabla 8

Nivel de Deseabilidad Social, Adolescentes pertenecientes a Familias Monoparentales y Nucleares.

		Alto	Medio, Válido	Baja	Total
Tipo de Familia	Familia Monoparental	2 3,8%	20 38,5%	4 7,7%	26 50,0%
	Familia Nuclear	0 0,0%	14 26,9%	12 23,1%	26 50,0%
Total		2 3,8%	34 65,4%	16 30,8%	52 100,0%

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 8 es posible observar que el 11,5% de adolescentes pertenecientes a una familia monoparental presentan valores altos y bajos en deseabilidad social, mientras que en la familia nuclear el 23,1% de adolescentes presentan un nivel bajo en deseabilidad

social, lo que indica que estos adolescentes intentan proyectar una imagen positiva de sí mismo.

Tabla 9

Nivel de Aquiescencia, Adolescentes pertenecientes a Familias Monoparentales y Nucleares.

		Alto	Medio, Válido	Baja	Total
	Familia	5	18	3	26
Tipo de	Monoparental	9,6%	34,6%	5,8%	50,0%
Familia	Familia Nuclear	4	17	5	26
		7,7%	32,7%	9,6%	50,0%
	Total	9	35	8	52
		17,3%	67,3%	15,4%	100,0%

Fuente: elaboración propia.

En esta tabla se aprecia que, el 34,6% de adolescentes de una familia monoparental y el 32,7% de adolescentes de una familia nuclear presentan valores válidos en esta subescala. Aunque la diferencia es mínima, se observa que los adolescentes de la familia nuclear tienden a contestar de manera positiva el enunciado sin importar su contenido.

DISCUSIÓN

El presente estudio tuvo como objetivo comparar los niveles de madurez psicológica de los y las adolescentes que pertenecen a familias monoparentales y familias nucleares en una muestra de 52 estudiantes de entre 15 y 18 años de la Unidad Educativa Zoila Aurora Palacios.

Se obtuvo que el 15,4% de adolescentes con una madurez psicológica alta pertenecen a una familia monoparental y el 5,8% a una familia nuclear. El nivel medio de madurez psicológica es sobresaliente, representado con un 61,5%. La edad predominante de los evaluados fue de 16 años.

Rossito (2015) en su estudio realizado a 26 adolescentes de sexo femenino de entre 15 y 18 años que ingresan a un hogar de acogida en la República de Guatemala determinó que el nivel de madurez psicológica predominante es el nivel medio, lo que indica que las adolescentes no poseen suficiente capacidad para afrontar plenamente los retos de la vida adulta, tienen cierto control de su propia vida ya que no son capaces de asumir completamente las consecuencias de sus actos. Esto coincide con lo encontrado en la presente investigación, de los 52 evaluados el 61,5% presenta un nivel medio de madurez psicológica.

Vera (2016) en su investigación realizada en 285 líderes juveniles de la Universidad César Vallejo de Perú según la sede a la que pertenecen. En Lima la muestra fue de 199 líderes cuyos resultados promedio corresponden a un nivel medio en madurez psicológica. En las sedes: Trujillo, Chiclayo y Chimblote la muestra fue de 55 líderes, los resultados promedio obtenidos corresponden a un nivel medio en madurez psicológica. Por último, 31 líderes juveniles de la sede Tarapoto obtuvieron un nivel medio en madurez psicológica. Lo que concuerda con los resultados obtenidos en esta investigación.

Por otra parte, Rodríguez & Samamé (2014) realizaron un estudio en 141 adolescentes de entre 15 y 18 años que cursen entre 3ro y 5to de secundaria y que incidan en la categoría de alto respecto a las conductas Antisociales-Delictivas en el “Cuestionario A-D, conductas Antisociales-Delictivas” en donde el 24,8% de evaluados presentan un nivel alto de madurez psicológica y el 51,1% un nivel medio de madurez. De los cuales el 94,3% de estudiantes viven en un clima familiar muy malo. Como conclusión se establece que aproximadamente la mitad de los jóvenes presentan un nivel medio de madurez. Coincidiendo con los resultados obtenidos en la presente investigación.

Pérez (2015) realizó su estudio en 30 adolescentes hombres y en 30 adolescentes mujeres de entre 15 y 18 años y determinó que el nivel de madurez medio es predominante tanto en hombres y mujeres con un 28% y 25% respectivamente. El presente estudio no concuerda con los resultados obtenidos, en donde las mujeres presentan niveles medios y altos de madurez mientras que los hombres poseen niveles bajos de madurez.

En cuanto a estudios realizados en adolescentes mujeres provenientes de familias monoparentales y nucleares se encontró un estudio en Guatemala cuyos resultados señalan que la familia nuclear tiene 97% de adolescentes con nivel alto de madurez y la familia monoparental sólo un 3% de adolescentes con nivel alto de madurez (Toledo, 2015). Este estudio no concuerda con los resultados obtenidos en esta investigación.

CONCLUSIONES

- El nivel de madurez psicológica predominante en los y las adolescentes corresponde al nivel medio, esto indica que los adolescentes no tienen la capacidad plena para afrontar los retos que caracterizan la vida adulta, necesitan aprobación de otros para tomar ciertas decisiones y no son capaces de asumir completamente las consecuencias de sus actos.
- Se pudo observar que, aunque el nivel medio de madurez psicológica sea el predominante, la familia monoparental promueve una mejor madurez, ya que presentan mayor número de adolescentes con una madurez psicológica alta y una menor incidencia de adolescentes con madurez psicológica baja, en relación con los adolescentes que pertenecen a una familia nuclear.
- En cuanto al sexo de los evaluados, se determinó que las mujeres poseen valores más elevados en el nivel alto y medio de madurez psicológica, en cuanto a los varones quienes presentan un valor más alto en el nivel bajo de madurez psicológica.
- La ausencia de uno de los progenitores influye en el desarrollo de la madurez psicológica de los hijos e hijas adolescentes.
- Los adolescentes que pertenecen a una familia monoparental obtuvieron mayores resultados en el nivel alto de la subescala orientación al trabajo, lo que indica que estos adolescentes realizan sus actividades de la mejor manera posible, mostrándose capaces y disfrutando el cumplimiento de las obligaciones. Mientras que el valor predominante en los adolescentes de familias nucleares es el medio, este grupo cumple con sus deberes, no obstante se interesan más por las consecuencias de las actividades más que en el disfrute durante su desarrollo.

- La familia monoparental promueve un mejor nivel de autonomía, el 25% de adolescentes que pertenecen a este tipo de familia obtuvieron un nivel alto en esta subescala por lo que son capaces de tomar sus propias decisiones enfrentando las consecuencias, sus opiniones y gustos son propios y no se dejan influir en exceso por los demás.
- En la familia nuclear un 11,5% de los adolescentes presentaron un nivel bajo en esta subescala, de manera que estos adolescentes poseen un pobre conocimiento sobre ellos mismos, no saben cómo mostrarse ante los demás y tienen dificultad para tomar decisiones. Mientras que el 15,4% de adolescentes que pertenecen a una familia monoparental presentaron un puntaje alto en esta subescala por ello se les facilita tomar decisiones ya que presentan un buen conocimiento sobre sí mismo y poseen una identidad consolidada.
- El tipo de familia influye en la imagen que proyectan los adolescentes, de tal manera que la familia nuclear promueve un mayor número de adolescentes que intentan proyectar una imagen positiva sobre sí mismos.
- Los adolescentes de la familia nuclear tienen más disposición a responder de forma positiva el contenido de la pregunta sin importar el contenido.
- Los resultados obtenidos en los adolescentes que pertenecen a una familia nuclear son menos confiables debido a que los evaluados no son completamente sinceros al responder el cuestionario.

RECOMENDACIONES

- Establecer criterios de inclusión y exclusión más precisos.
- Realizar más investigaciones sobre el tema abordado en el presente estudio, con similares poblaciones, de esta manera se podrá desarrollar un plan de acción para

apoyar a los adolescentes y orientarlos hacia la toma de mejores decisiones que, de una u otra manera, definirán su futuro. Debido a que esta población se encuentra en una situación vulnerable y es una realidad que vive actualmente el país.

BIBLIOGRAFÍA

- Aberastury, A., & Knobel, M. (1970). La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico. Paidós Mexicana.
- Arias, A. (2004). Diversidad familiar y homoparentalidad. *Revista pediatria de atención primaria*, 6(23), 361-365.
- Barra, E. (1987). El desarrollo moral: una introducción a la teoría de Kohlberg. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 19(1), 7-18.
- Camps Ribas, E. (2015). La contribución de la madurez psicológica y de los Cinco Grandes factores de personalidad a la predicción del rendimiento académico en adolescentes (Doctoral dissertation). Universitat Rovira i Virgili.
- Cauffman, E., & Steinberg, L. (2000). (Im) maturity of judgment in adolescence: Why adolescents may be less culpable than adults. *Behavioral sciences & the law*, 18(6), 741-760.
- Eguiluz, L. D. (2007). *Dinámica de la familia: un enfoque psicológico sistémico*. Editorial Pax México.
- Erikson, E. (2000). *El Ciclo Vital Completado*. Barcelona. Editorial Paidós.
- García, R., & Dávila, C. (06 de Mayo de 2018). *Nivel de madurez emocional en adolescentes que consumen drogas y estrategias de prevención en los/as estudiantes del décimo año de educación básica de la Unidad Educativa Mitad del Mundo. Propuesta; elaboración de una guía didáctica*. (Tesis de pregrado). Quito:UCE. Obtenido de DSpace: www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/3510

- Henao, A. G. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 1(35), 326-345.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- Jara, D. C. (2015). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Madurez Psicológica en adolescentes del Distrito de Casa Grande. *Revista de Psicología*, 182-199.
- Kohlberg, L. (1971). Stages of moral development. *Moral education*, 1, (51), 23-92.
- Krauskopof, D. (1999). El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. *Adolescencia y salud*, 1(2), 23-31.
- Loro, E., & Abellán, I. (2006). Capítulo 6 La Adolescencia. *Teoría y práctica de psicología del desarrollo: Manual de prácticas*, 113.
- Mackie, J., & Fernández, T. (2000). *Ética: la invención de lo bueno y lo malo*. Barcelona: Gedisa Barcelona.
- Mansilla, M. (2000). Etapas del desarrollo humano. *Revista de investigación en Psicología*, 3(2), 105-116.
- Marcia, J. (1993). Ego identity. *The ego identity status approach to ego identity*, 3-21. (Springs, Ed.)
- Martínez, A., Inglés, C., Piqueras, J., & Luis, O. (2010). Papel de la Conducta prosocial y de las relaciones sociales en el bienestar psíquico y físico del adolescente. *Avances en Psicología latinoamericana*, 28(1), 74-84.

- Mendizábal, J., & Anzures, B. (1999). La familia y el Adolescente. *Rev. méd. Hosp. Gen. Méx*, 191-7.
- Millán, M., & Serrano, S. (2002). *Psicología y familia*. España: Editorial Cáritas.
- Minuchin, S., Fishman, C., & Etcheverry, J. (1984). *Técnicas de terapia familiar*. México DF: Paidós.
- Molina, T. (2009). Desarrollo puberal normal: Pubertad precoz. *Pediatría Atención Primaria*, 11, 127-142.
- Morales, F., Camps, E., & Lorenzo, U. (2012). *PSYMAS. Cuestionario de Madurez Psicológica*. Madrid: TEA Ediciones .
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de Psicología*, 37(3), 209-223.
- Palomo, A. (1989). Laurence Kohlberg: Teoría y práctica del desarrollo moral en la escuela. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (4), 79-90.
- Papalia, D. E., Wendkos Olds, S., & Duskin Feldman, R. (1992). *Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia*. México DF: Mc Graw Hill Interamericana, SA 345p.
- Peñacoba, C., Álvarez, E., & Lázaro, L. (2006). Capítulo 6: La Adolescencia. *Teoría y práctica de psicología del desarrollo: Manual de prácticas*. Editorial Universitaria Ramon Areces.
- Pérez, E. H. (2015). *Estudio comparativo de la madurez psicológica adolescentes hombres y mujeres* (Tesis de grado). Universidad Rafael Landívar, Guatemala.

- Pillcorema, B. (9 de Octubre de 2013). *Tipos de Familia Estructural y la relación con sus Límites* (Tesis de pregrado). Obtenido de <http://dspace.ucuenca.edu.ec>:
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/4302/1/Tesis.pdf>
- Pineda, S., & Aliño, M. (2002). El concepto de adolescencia. *Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud en la adolescencia*, 2, 15-23.
- Prado, L. (06 de 05 de 2017). *Propiedades Psicométricas Del Cuestionario De Madurez Psicológica (Psymas) En Estudiantes De Instituciones Educativas Públicas De Los Distritos De Laredo, Poroto Y Simbal* (Tesis de pregrado). Obtenido de repositorio.ucv.edu.pe:
http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/701/prado_sl.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Rodríguez, J., & Samamé, Á. (2014). Madurez psicológica y clima social familiar en adolescentes de 15 a 18 años, con conductas antisociales - delictivas: (estudiantes de tercero, cuarto y quinto de secundaria de las gestiones educativas: pública, pública-privada y privada). Arequipa, Perú.
- Rossito, M. (2015). *Madurez Psicológica de las adolescentes institucionalizadas entre 15 y 18 años del Hogar Seguro "Virgen de la Asunción"* (Tesis de pregrado). Universidad Rafael Landívar, Guatemala.
- Sánchez, C. V. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue du REDIF*, 22, 15-22.
- Scarpati, M., Pertuz, M., & Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes. *Diversitas: Perspectivas en psicología.*, 10(2), 225-246.

- Scharager, J., & Reyes, P. (2001). Muestreo no probabilístico. *Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Psicología*, 1-3.
- Toledo, R. (2015). *Madurez Psicológica en adolescentes mujeres de familias integradas y monoparentales del Municipio de la Antigua del departamento de Sacatepéquez* (Tesis de pregrado). Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
- Velázquez, M. (2014). *Niveles de adaptabilidad en adolescentes del nivel medio superior de los alumnos del Colegio Mexiquense de educación técnica de Toluca a través del IAC*. (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma de México.
- Vera Calmet, V. G. (2016). Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Madurez Psicológica (PSYMAS) en Líderes Juveniles de las diferentes sedes de la Universidad Cesar Vallejo. Obtenido de repositorio.ucv.edu.pe:
http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/194/vera_cv.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Zacarés González, J., & Serra Desfilis, E. (1996). Creencias sobre la madurez psicológica y desarrollo adulto. *Anales de psicología*, 12(1), 41-60.

ANEXOS

Anexo 1:

Ficha sociodemográfica:

Nombre:

Edad:

Sexo:

Lugar de nacimiento:

Nivel educativo:

Con quién vive:

Mamá ()

Papá ()

Hermanos ()

Otros: especifique () _____

Hermanas ()

Anexo2: Asentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por la Srta. Jenny Urgilez Heras, de la Universidad del Azuay. La meta de este estudio es conocer el nivel de madurez psicológica que presentan los adolescentes que asisten de forma regular a la Unidad Educativa.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una encuesta. Esto tomará aproximadamente 15 minutos de su tiempo. Lo que responda en el cuestionario es netamente personal.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas del cuestionario le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por la Srta. Jenny Urgilez Heras. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es

Me han indicado también que tendré que responder cuestionarios y preguntas en una entrevista, lo cual tomará aproximadamente _____ minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a _____ al teléfono _____.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a _____ al teléfono anteriormente mencionado.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha

(en letras de imprenta)

Anexo 3: FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN DE PARTICIPACIÓN DE MENORES DE EDAD

Yo, _____, autorizo la participación en el estudio _____ de los menores a mi cargo:

1. _____

2. _____

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de la participación en este estudio de los menores a mi cargo. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y han sido respondidas satisfactoriamente. No tengo dudas al respecto.

Firma Participante

Firma Investigador Responsable

Lugar y fecha:

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en poder de cada parte.

Anexo 4: Test PSYMAS

Nombre y apellidos				
Edad	Sexo	Varón	Mujer	Fecha / /
Centro	Curso			

PSYMAS

Al dorso de esta página se presenta un conjunto de frases relacionadas con tu forma de pensar y de actuar. Has de decidir hasta qué punto te describe cada una de las afirmaciones y rodear la opción que consideres más adecuada en tu caso. No hay respuestas correctas ni incorrectas. Las alternativas de respuesta para cada afirmación son:

1	2	3	4	5
Completamente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Bastante de acuerdo	Completamente de acuerdo

Soy una persona trabajadora. 1 2 3 4 5

En este ejemplo, la persona ha contestado *Bastante de acuerdo*, es decir, considera que en general es trabajadora, aunque no siempre. Por ello ha rodeado la alternativa 4.

Si te equivocas o quieres cambiar tu respuesta, tacha el círculo con una X y rodea la nueva respuesta como se indica.

Soy una persona trabajadora. 1 2 3 X 5

Si tienes alguna duda consulta con el examinador antes de empezar. **Asegúrate de responder a todas las frases.**

Si has comprendido estas instrucciones, puedes dar la vuelta a la hoja y empezar a responder el cuestionario.

PUEDES DAR LA VUELTA A LA HOJA Y CONTESTAR A LAS FRASES.



Copyright © 2012 by TEA Ediciones, S.A.U.

Edita TEA Ediciones, S.A.U. Prohibida la reproducción parcial o total. *Este ejemplar está impreso en DOS TINTAS. Si le presentan un ejemplar en una sola tinta es una reproducción ilegal. En beneficio de la profesión y en el suyo propio, NO LA UTILICE* - Todos los derechos reservados.

1	2	3	4	5
Completamente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Bastante de acuerdo	Completamente de acuerdo

Rodea con un círculo la opción (1, 2, 3, 4 o 5) elegida.

<input type="radio"/> Me gusta tomar mis propias decisiones.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Me resulta difícil completar las tareas que requieren mucho tiempo.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Antes de comprarme un nuevo estilo de ropa siempre consulto a mis amigos.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Sé perfectamente qué cosas me interesan.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Alguna vez me he aprovechado de alguien.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Antes de mirar la televisión acabo mis deberes.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Considero que mis decisiones son incorrectas cuando a mis amigos no les gustan.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Muchas veces hago ver que soy algo que no soy.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Siempre mantengo mi palabra.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Pocas veces dejo mis obligaciones para más tarde.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Necesito saber lo que opinan mis amigos antes de tomar una decisión.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Me siento aceptado y valorado por los demás.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Alguna vez he cogido algo que no era mío.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Raramente me retraso en el cumplimiento de mis obligaciones.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Me siento mal cuando estoy en desacuerdo con la opinión de mis amigos.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Mi vida está bastante vacía.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Alguna vez he dicho algo malo de alguien.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Generalmente acabo lo que empiezo.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> No me molesta hacer cosas diferentes a las que hacen mis amigos.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Me conozco bastante bien.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Aunque una tarea me resulte muy difícil, me esfuerzo en acabarla lo mejor posible.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Considero que debo asumir las consecuencias de mis acciones.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Nadie sabe cómo soy realmente.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Suelo pasar de una cosa a otra sin acabar ninguna de ellas.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Debo enfrentarme a las consecuencias de mis errores.	1	2	3	4	5
<input type="radio"/> Me siento capaz de hacer bien muchas cosas.	1	2	3	4	5

COMPRUEBA QUE NO HAS DEJADO NINGUNA PREGUNTA SIN RESPONDER.

Anexo 5: Facturas

LIBRERÍA STUDIUM			LIBRERÍA STUDIUM
Ruc: 1791110331001 Dirección: AV. REPUBLICA OE9-38 ENTRE AV. AMERICA Y MAQUISCA Teléfono: 2257549			
Estimado Cliente: URGILEZ JENNY			
Reciba un cordial saludo de LIBRERÍA STUDIUM.			
Nos complace informarle que su documento electrónico ha sido generado con el siguiente detalle.			
Detalle	Datos Cliente		
<ul style="list-style-type: none">• Tipo De Documento Factura• Documento Electrónico No 000025859• Autorización Electrónica 1110201901179111033100120030560000258590002585911• Fecha de Autorización 2018-10-11 13:00:25.0• Clave Acceso 1110201901179111033100120030560000258590002585911	<ul style="list-style-type: none">• C.I./Ruc/Pass 0108863131• Fecha Emisión 2018-10-11• Usuario 0108863131• Password 56522288• PAGINA WEB http://libreria Studium.comprobante-electronico.com		



LIBRERIA STUDIUM

Cia. Ltda.

CONTRIBUYENTE ESPECIAL
RESOLUCION 155
R.U.C. 1791110331001

Matriz y Establecimiento 003: Plaza Mayor,
Av. De La República Oe3-431 y Av. América
Telfs.: 2267 549 / 3318 664 Fax: 3317 909
E-mail: plazamayor@studium.ec
QUITO - ECUADOR

FACTURA : 003-053-000019144

ESTABLECIMIENTO: 003
AV. REPUBLICA OE 3-431 Y AV. AMERICA
RUC: 1791110331001

FECHA: 14 de Mayo de 2018 27130
CONDICIONES: 1) 13/06/2018 00:00:00

CLIENTE : <<8580>> URGILEZ JENNY
DIRECCION : CACIQUE CHAPARRA Y MANCO CAPAC
CIUDAD : CUENCA TELEFONO : 0995502178
RUC/C.I. : 0106663131

VENDEDOR: LIBRERIA

FAVOR PAGAR CON CHEQUE CRUZADO A LA ORDEN DE
LIBRERIA STUDIUM

jenny-urg93@outlook.com

2P9900	1	TEA	PSYMAS, CUESTIONARIO DE MADUREZ PSICC	98,78	98,78
--------	---	-----	---------------------------------------	-------	-------



ON: NOVENTA Y OCHO CON 78/100 DOLARES

Unidades ENVIADAS: 1

,00%

98,78

0,00

98,78

98,78

0,00

0,00

0,00

98,78

DOCUMENTO SIN VALIDEZ TRIBUTARIA

Descargue su Factura Electrónica

en <http://libreriastudium.comprobante-electronico.com>

la primera vez que ingrese a nuestro portal

su usuario y clave será enviado al correo electrónico.